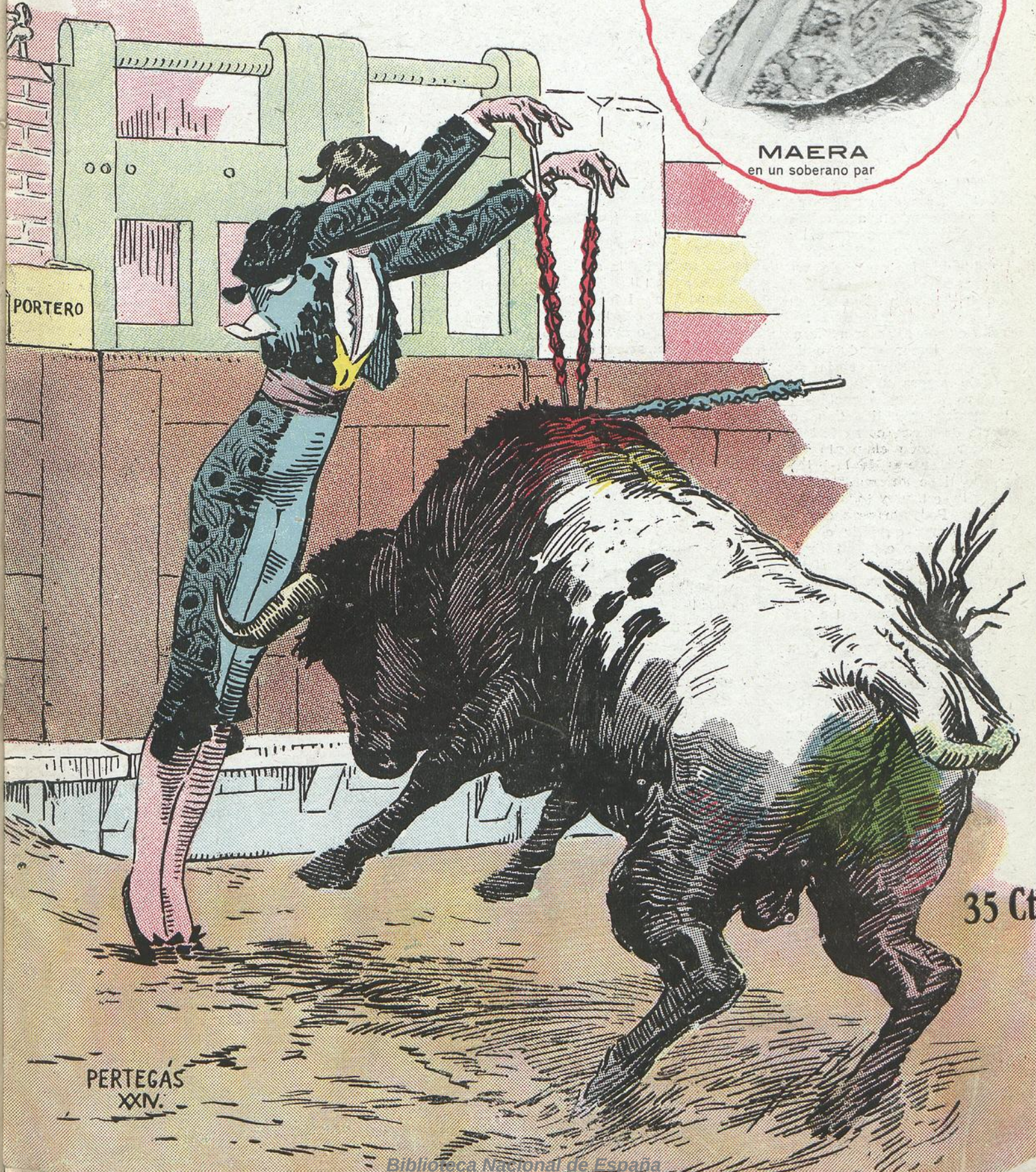




MAERA
en un soberano par



35 Ct

PERTEGÁS
XXIV.



El caballo, el toro y el torero

Los detractores de la fiesta de toros, siempre que quieren combatirla, echan mano del mismo argumento, que les parece definitivo y formidable: la suerte de varas. No hay por qué defender la suerte de varas. Eso de que un caballo muera despanzurado en medio de una plaza, entre el clamoreo ruidoso de una muchedumbre ebria de sol, de sangre y de alegría, siempre será un espectáculo desagradable y antiestético. La suerte de vara, como festejo popular, desde el punto de vista del arte y de la belleza, no tiene defensa posible. En ello estamos todos conformes. Pero de reconocerlo así a querer esgrimir el argumento como catapulta irresistible para deducir de él todo un estado nacional de atraso y de incultura, hay la misma diferencia que entre jugar tres pesetas a la lotería y dejarse la fortuna sobre una mesa de «baccarat».

No hay que sacar las cosas de quicio. La muerte de un caballo será, indudablemente, una cosa sensible; pero ¿por qué ha de ser más sensible que muera un caballo a que muera un palomo? ¡Hombre! —dirán ustedes.—Es que el caballo es un animal útil. Perdon. No hay que crear en la utilidad de estos caballos. El caballo que va a los toros es porque ya no sirve absolutamente para nada. Pero el que no sirva para nada no es una razón para que se le mate de ese modo.

Verdad: se le puede matar de un tiro o de un estacazo en la cabeza. Y hasla se le puede no matar y dejarle que viva. Y aquí viene una pregunta: ¿Qué es preferible? En conciencia, friamente, serenamente, sin sentimentalismos cursis ni sensiblerías trasnochadas, ¿qué es lo mejor para

un caballo; morir de una cornada o pasar los pocos años que le restan de vida dando vueltas y vueltas a una noria, en medio de un páramo, bajo los rayos implacables de un sol de Castilla, lleno de maladuras; y corriendo de moscas, o subiéndose cuestras tirando de un carro, o abandonado a morirse de hambre, desdentado y ciego? No es contra el egoísmo y la crueldad de los hombres contra los cuales el caballo debe reclamar; es contra el fallo inapelable de la vida, que le condena, como

a todos los seres, a la inutilidad y a la vejez. Si los caballos pudieran discernir y supieran hablar, ¿a cuántos en el momento de caer, les oíría mos dar un viva a la cornada libertadora! ¡Cuántos le agradecerían el asta piadosa, que vendría a ser en este caso como la uña del baluro: «Pa que no pene».

No compadezcamos mucho a los caballos ni los juzguemos únicas víctimas propiciatorias de la fiesta. Razonablemente, el único que tiene derecho a protestar es el toro.

Es la única, la verdadera víctima. Tiene cinco años. Está en la plenitud de su vida, de su pujanza y de su valor. Le han sacado de la dehesa, en donde campeaba indómito y rebelde, en el pleno dominio de su salvaje libertad, para encerrarle en la cárcel estrecha de un toril. Desde que sale a la plaza, herido ya por el hierro traidor de una divica, todo son sufrimientos y dolores para el pobre toro. Le sangran las puyas, le acaban las banderillas, le quebrantan los capotazos. Va tras un percal y le engañan, acoeme a un caballo y le caigan, busca a un hombre, y el hombre, que es un banderillero, hurla el cuerpo y le hiere. Y cuando, ciego, loco, nervioso, excitado, mugiendo de coraje y de dolor, acude a la muleta, tras el trapo rojo hay un estoque que se le hunde entre las carnes. Todo esto ha durado veinte minutos, veinte minutos que han sido para él veinte siglos de sufrimiento.

Y, sin embargo, para este pobre toro, que no ha hecho más que sufrir y padecer; hacia este hermoso animal, todo fuerza, todo energía, todo salud, todo juventud y todo vida, no ha habido un solo movimiento de compasión. Convergamos en que la compasión es un sentimiento muy convencional.

Declaro, con la sinceridad que me caracteriza, que, de todos los seres que intervienen en la lidia, el único que de veras me da lástima es el toro. Por el caballo no siento compasión alguna.

—Por el caballo, bien; pero ¿y por el torero?

—El torero... ¡Pchs...! ¡Qué demonio! Más «cornás» da el hambre.

Un valiente ganadero que pretende ser torero.

Durante las ferias de La Línea de la Concepción (mes de julio próximo) se celebrarán dos corridas de toros y una novillada, jugándose en aquéllas ganado de Santa Coloma y Gallardo, y actuando de matadores Fausto Barajas, Fuentes Bejarano y Algabéño.

En la novillada debutará como matador el ganadero Juan Gallardo, alternando con Pepe Belmonte y Trinitario. El referido ganadero matador actuará en muy pocas fiestas novilleriles, pues se da como cosa segura que en septiembre venidero tomará la alternativa.

El cartel de Bilbao

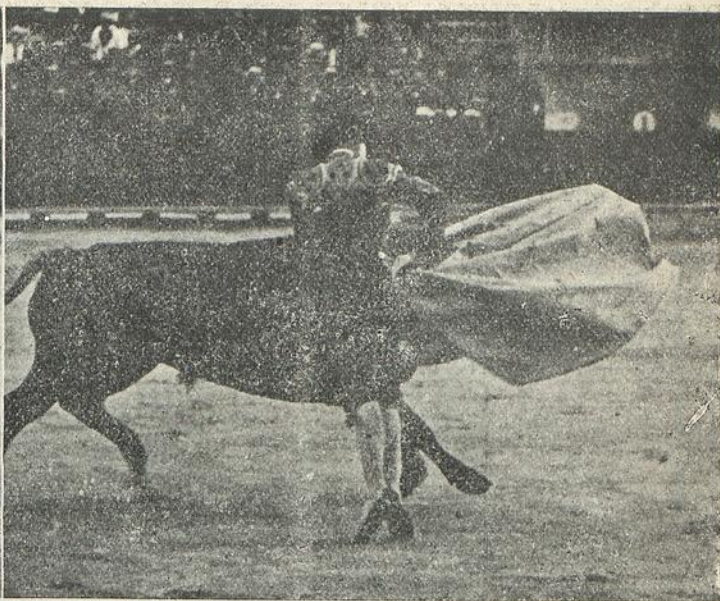
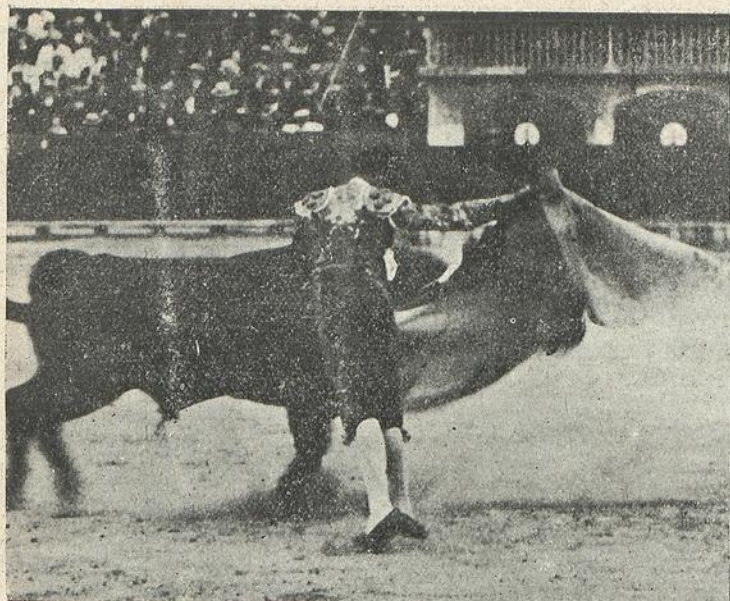
La empresa que rige los destinos tauromáquicos de la plaza de Vista Alegre (Bilbao) ha publicado la siguiente nota de corridas, cuyos programas serán cumplimentados, salvo cambios repentinos.

25 de mayo: Chaves, Manuel Martínez y Félix Rodríguez. Novillos o de ioña Carmen de Federico o de Natera.

1 de junio: Torquito I y Rosario Olmos, con la intervención de don Antonio Cañero, lidiarán reses de Montoya.

8 de junio: Agüero, Fernández Prieto y Félix Rodríguez, con novillos de Terrones.

15 de junio: Torquito III, Manolo Montero y Rafael Posada. Novillos o de García Resinas o de Arribas.



ANGEL C.

Jamás se ha dado un caso semejante en ninguna época del toreo, al que ofrece la personalidad de Angel Carratalá.

Hace un año justo que este muchacho se *decidió* a ser torero, un año justo que abandonó el mostrador del comercio.

Los seis primeros meses de su improvisada profesión, fueron para sus parientes y amigos de una sorpresa grande, viendo como el angelito se liaba los becerros a la cintura por esas plazas pueblerinas y conseguía estruendosas ovaciones, salidas en hombros y nuevos contratos.

La atmósfera que en poco tiempo se creó en derredor del neófito, fué en extremo halagadora. Se hablaba de él como de un Mesías, como de un iluminado. Los que no le habíamos visto torear dudábamos y vivíamos intrigados esperando el momento de *echarle la visual* ante un cornúpeto con dos pitones. Y como todo llega en este mundo, llegó el debut de Carratalá en Valencia que fué el pasado domingo, con reses de Urcola; debut prematuro, debut que debió retrasarse un par de meses para que el triunfo hubiera sido definitivo.

Así y todo, Carratalá estuvo bien; para los que chanelamos un poco de estas cosas, estuvo *más que bien* pues



CARRATALÁ

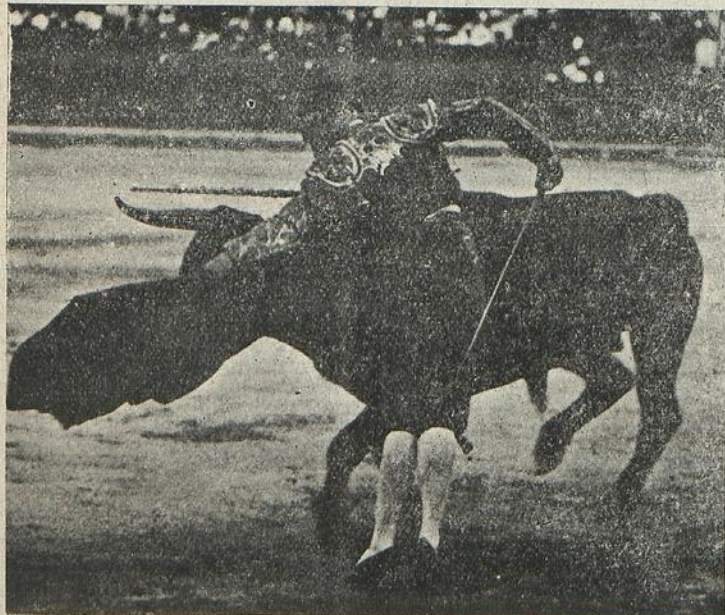
para un muchacho que un año atrás estaba detrás de un mostrador y después de una docena de becerradas por los pueblos y un invierno sin torear inaugura la temporada debutando con toros picados en una plaza de la categoría de la de Valencia, no se le pueden pedir gollerías.

Carratalá dió la nota de artista grande en algunos detalles y dió la nota de valentía en todo lo que ejecutó, pero se le vió desentrenado debido a ser ésta la primera corrida de la temporada y en una plaza que *pesa* por su importancia.

Toreó a la verónica de un modo magistral, pasándose el toro por la faja, se adornó con arte y gracia al finalizar los quites y mató con más decisión que estilo, pero poniendo siempre voluntad y arrestos.

Si los toros le respetan, habrá que ver a este muchacho al finalizar la actual temporada, cuando haya conseguido el entrenamiento que ahora no tiene y se charranee con el toro hasta conseguir el dominio que ha de hacer de él un gran torero.

En Carratalá hay elementos: figura, línea, elegancia y valor. La práctica le ha de dar todo lo demás. Los detalles que vimos el pasado domingo, son de torero muy caro.



Braulio Lausín «Gitanillo»

Allá donde se reúnen más de tres aficionados, es preciso que salga a relucir la grave cornada de Gitanillo, y todos coinciden en que la voluntad, honradez y valor de este artista son tan grandes, que constituyen uno de los valores positivos de la fiesta.

No falta cegato del entendimiento que cuando habla de Gitanillo únicamente le atribuye valor y fuerza de voluntad, sin quererle reconocer la enorme cantidad de arte que posee el maño.

Gitanillo es artista, pero no artista apagao como esa colección de señoritas toreras que deshonoran el traje de luces, sino artista de corazón que sabe jugarse la vida por complacer al público, por saborear el deleite de las clamorosas ovaciones que atronan sus oídos y las apoteosis triunfales que le inundan de gozo el corazón.

Y si el ser artista y ser hombre, si el tener pundonor y vergüenza es un defecto, que le cuelguen a Lalandia todas las cruces que quiera Eduardo Palacio Baldés.

Afortunadamente el bravo Gitanillo mejora con rapidez de la grave cornada sufrida en la plaza de toros de Madrid y según los informes facultativos, antes de dos meses quedará en disposición de volver a demostrar a los públicos que es un torero artista y un torero macho.



La novillada del domingo

Desde que la empresa elevó los precios de las localidades se observa que a cada corrida acude menos público y como lo caro de los billetes no es recompensado con la bravura del ganado, ni con las faenas de los toreros, seguramente llegaremos a estar en la plaza completamente en familia. Con el aliciente de ser una familia que se lleva muy mal.

Curro Molina

propietario de la antigua vacada de Urcola, envió una novillada bien presentada. Rompió plaza un colorao, ojo de peráiz incierto y con marcadas tendencias a la huida; los lidiados en segundo y tercer lugar, resultaron buenos, sobre todo el primero que fué un novillo completamente inofensivo que acudió siempre a don de le llamaron, un novillo superiorísimo, suave y sin poder; el cuarto un mansote, el quinto con tipo de toro y con muchas libras se hizo de sentido efecto a la infame lidia que llevó y el sexto manso de solemnidad.

Angelillo de Triana

Empezó dando unas verónicas buenas, sobresaliendo dos por el lado izquierdo superiores. En una caída al descubierta hizo un gran quite y con la muleta toreó cerca, dominando y castigando bien. Dió un pinchazo y sin estar el novillo bien cuadrado entró a matar un poco largo y sin jugar la izquierda, por lo que salió cogido, derribado

Los muchachos de EL CLARIN siempre han sido de postín.

Carlitos Quevedo, es un hacha. Lo mismo invoca a las musas para escribir madrigales a la docena y media de novias que lleva siempre a retortero, como empuña la muleta y la «espá» y demuestra que es gente en eso de dar naturales ligados con el de pecho y meterla toda.

En una fiesta organizada en Tortosa a beneficio del Hospital, ha estoqueado Carlos Quevedo una novilla utrera y al decir de los que le han visto lo ha hecho como dicen que lo hacía un tal Joselito Gómez.

Estuvo sencillamente colosal, toreando por verónicas y de frente por detrás, monumental con la muleta, en la que dió varios naturales, de pecho y ayudados que causaron el disloque, y brutal matando con solo dos viajes, pinchando en buen silio, dejó a la novilla para el arrastre.

«Ná, que si le da el naípe a Carlitos de vestirse el traje de luces, tienen que emigrar de España la mitad de los toreros.

¡Una tontería de chico! ¡Conste que Carlos ha sido redactor de EL CLARIN.

El fatídico Pagés vuelve a tirar un «entrés».

Ahora resulta que la vuelta al toro de Juan Belmonte, es cosa que se ha cocido en el puchero que por cabeza luce Pagés.

A este ex macarrón del Paralelo le ha dado la monomanía de grandeza y quiere ser empresario de postín, pero como no tiene dos pesetas, ni dispone de plazas de categoría, ha lanzado el cable a Belmonte por si en un mal rato le daba por decir que sí y entonces Pagés presumiría y se embolsaría unos miles de duros a costa de la popularidad de Juanito Terremoto. Pero este más listo, noorea y Pagés, se queda con su proyecto fracasado y sin saber dónde debe dirigir sus pasos en busca de un filón que explotar.

¡Pobre monomaniático!

y pisoleado, no sufriendo un serio percance porque la espada quedó metida hasta el puño, en lo alto. Pasó a la enfermería confusional y el doctor Serra le prohibió la vuelta al ruedo.

Bogotá

Tiene un influencia grandísima o se deja «pisar» muy bien, cuando después de su mala actuación en la temporada pasada ha vuelto a pisar este ruedo. ¿Qué hizo Bogotá el pasado año? ¿Qué ha hecho el domingo último? Con vencernos de que es un torero enterado, pero sin deseos de llegar a más. Se conforma con su suerte y va de plaza en plaza haciendo que toreara, imitando la suerte de matar y cobrando. Es un resignado. Le locó en suerte el novillo mejor, el lidiado en segundo lugar, que no tiró una cornada ni por descuido, un novillo que, sin saber, se podía torear y conseguir un éxito. Bogotá se hartó de torearle pero sin plan, sin conocimiento, sin lograr sacarle el partido que debía. Aburrió al novillo, cansó al público y cuanto hizo careció de mérito. Dió un pinchazo bueno y después entrando muy bien, una estoqueada un poco caída y escuchó muchas palmas. En los otros dos, el «miling» con sustos, carreras y todo el repertorio del torero que faltó de valor, viste el traje de luces. Suponemos que Bogotá no volverá a torear en esta plaza porque no interesa.

Carratalá

El pasado año actuó en doce o catorce becerradas y la primera vez que este año se



DEVOCIÓN, ESPANTÁS Y JUERGA

El Gallo invoca la protección de la Virgen de la Macarena para que los toros le perdonen la vida y el público las «espantás». Lo que Rafael no está dispuesto a perdonar es la juerga, el jaleito y las genialidades que le han hecho célebre. Vemos al Gallo de rodillas ante cualquier virgencita de ellende los mares pidiéndola con todo fervor que su primo Antoñito Parra le envíe las once mil pesetas para continuar de juerga y volver a pedir dinero para regresar a España.

visle de torero lo hace para presentarse como novillero con una novillada cuajada. Es decir, Carratalá salía con el noventa por ciento de probabilidades para fracasar por falta de entrenamiento, con ganado de casta, y Carratalá ha triunfado, su triunfo no ha sido apoleóico, con orejas y salida en hombreros, su triunfo ha sido modesto, se ha concretado a escuchar grandes ovaciones, a que el público quede satisfecho y deseando volverle a ver.

Con el capote tiene buen estilo, pasa enormemente, quizá demasiado, torea erguido, con los pies juntos y se le ve seguridad. Parece una tranquilidad pasmosa, producto del valor consciente que en todo momento tiene.

Su primer novillo de salida se fué a un piquero, corneó al caballo, tiró al jinete al callejón y a los pocos pasos salió limpiamente la barrera, y una vez volvió al ruedo, Carratalá tuvo que obligarle muchísimo y pisarle el terreno para que se arrancara. Como no se arrancó franco, el diestro no pudo ceñirse más que en una verónica. Hizo dos quites centísimos que fueron ovacionados. Con la muleta en la izquierda empezó la faena dando un natural y otro de pecho ligados y tan apretados que el pitón le pasó por debajo del sobaco; dos muletazos valentísimos siguió con la derecha, cerca y tranquilo, igualó el novillo y atacando con decisión dió un pinchazo en hueso, media alta y a continuación, entrando en corto y recto, una estocada alta, recibiendo un botonazo en la cara. Descabelló a puño y fué aplaudido con entusiasmo.

En su segundo, que de salida salió al callejón, cuando volvió a pisar el ruedo le paró Carratalá con unos lances apretadísimos y mandando bien, terminando con media verónica superiofísima, por lo que fué ovacionado. Hizo tres quites con mucha soltura y parando una enormidad, por lo que hubo nueva ovación. Con la muleta cerca, pero sin mandar al novillo, que achuchaba mucho, toreó sufriendo varias coladas que no le hicieron perder la tranquilidad y entrando en terreno con trario dió una estocada, repitió en tablas dando un pinchazo, recibiendo un palotazo y descabellando al segundo golpe.

Carratalá tiene elementos sobrados para triunfar, posee vallos y arte. Es actualmente una esperanza y si le respetan los toros llegará a escalar un buen puesto en la torería.

Pintao

Un subalterno de la cuadrilla de Carratalá, que siempre

X

«El Último Mono» pide con sobradísima razón dos cruces de Beneficencia para Nacional II.

Se ha pedido para Marcial Lalanda la cruz de Beneficencia. Yo pido para Nacional II dos cruces de Beneficencia. Y yo, cuando pido algo, razono, le cuento al público el hecho para el que pido tan honroso premio. Los aficionados y los lectores dirán si es justa mi petición.

Los dos hechos heroicos sucedieron así:

Un picador, puesto el toro en suerte, adelantó el caballo, alegró al toro, y éste, bravo, poderoso y con codicia, se arrancó fuerte sobre el grupo que formaban caballo y «caballero». Ambos, al empuje del toro, cayeron en tierra, y el picador fué «corneado repelidas veces», resultando en uno de los «viajes» con una herida de importancia.

Marcial Lalanda se jugó la vida, es cierto, por librar la del picador; pero nadie, absolutamente nadie, podrá negar que el diestro no acudió muy a tiempo, puesto que el toro tuvo tiempo de herir al picador.

Este es un caso; veamos el otro.

Un picador, puesto el toro en suerte, adelantó el caballo, alegró al toro, y éste, bravo, poderoso y con codicia, se arrancó fuerte sobre el grupo que formaban caballo y «caballero». Ambos, al empuje del toro, cayeron en tierra; el toro, con el picador cerca de la cabeza, tiró la primera cornada, y en este momento sus cuernos, su cabeza, se detuvieron en el «viaje» mortal, imposibilitada de todo movimiento, porque sobre el testuz tenía el peso agobiante del corazón de Nacional II, que, agarrado a la mazorca de los cuernos, impedía al bravo animal cornear el cuerpo que se le ofrecía lleno de vida debajo de su morro.

En el primer caso, después de haberse jugado a ley la vida Marcial Lalanda, el picador pasó a la enfermería con una cornada.

En el segundo caso, después de haberse jugado a ley la vida Nacional II, por haber estado bien colocado, el picador volvió «ilesa» a montar en su jaco.

Creo que es justo pedir para Marcial Lalanda la cruz de Beneficencia; pero también me parece justo pedir para Juan Anlló dos cruces de Beneficencia: una, por haber arriesgado su vida por salvar la de un semejante; otra, por haber evitado a su semejante una cornada. En el quite de Marcial pudo el picador resultar muerto. En el quite de Nacional II el picador no corrió el menor riesgo.

* *

A nosotros nos parece una solemnísima ridiculez eso de pedir la cruz de Beneficencia para un torero, por haber hecho un quite «que viene obligado a hacer» y cobra por él sus buenas pesetas. Por este procedimiento tendrían que tramitarse al año muchos centenares y hasta millares de expedientes para colgar cruces en el pecho de todos los toreros, desde el fenómeno de primera categoría hasta al maleta pueblerino. ¡Quién no ha hecho un quite!

Pero a fuer de imparciales hemos de decir, que si por «extraordinario» merece Marcial una cruz tiene razón «El Último Mono» al pedir dos para Nacional II. A Marcial con toda su abnegación, con toda su oportunidad, con toda su valentía, le hirieron al picador, Nacional lo salvó.

Y ese que pide ahora la cruz de Beneficencia para Lalanda por haber hecho un quite, ¿por qué no pidió un castigo para Marcial cuando el asta de «Pocapena», asesinó a Granero? ¡Vamos, hombre; le daba así...!

le hemos visto bregar mucho y bien, se ganó una gran ovación banderilleando formidablemente. ¡Vaya par de banderillas que colocó al último novillo! Un par de maestro, por la ejecución de la suerte y colocación de los palos.

¿Por qué no torea Pintao con más frecuencia en esta plaza? ¿No ha visto la empresa ni los maladores cómo torea este modesto subalterno?

De los demás, bregó bien a ratos Pachiner y banderillearon pronto y bien, Currito, Perales y Fruterito.

MIRAGAYA

Este número ha sido revisado por la previa censura militar.

UNA LECCIÓN

La plaza está numerada; habéis subido los precios, pero la gente escamada os contesta con desprecios y no acude a la taquilla como no ha mucho acudió, porque al ver el precio, chilla contra el que se lo aumentó.

Empezó la temporada con llenazos reventones, pero al subirnos la entrada la afición dice que nones.

Vuestras miras egoístas de explotar a la afición, como no han sido bien vistas os servirán de lección.

EPIFANIO

“COMENTARIOS”

El salafísimo «Caireles» que empuñando la péñola periodística es una especie de Joselito con ilustraciones belmontinas, ha lanzado a la publicidad una interesante revista semanal titulada «Comentarios».

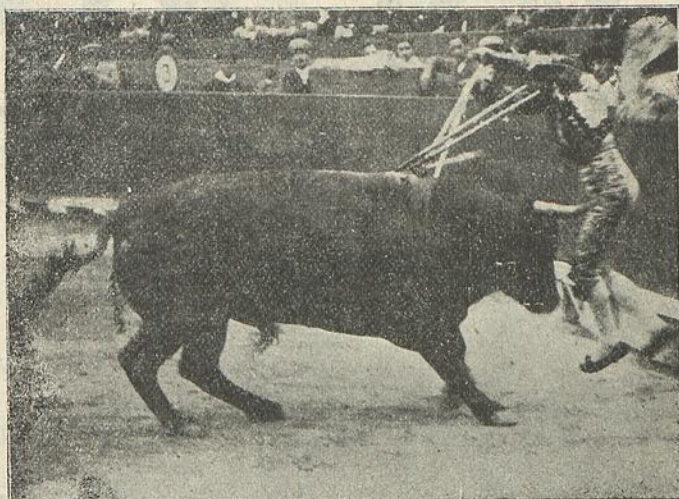
Siendo cosa de «Caireles», sería ocioso buscar adjetivos encomiásticos para ensalzarla. Amenidad, gracia, interés, jugosidad y acierto; todo esto reúne la literatura de Pepito Fernández, lo mismo cuando emplea el seudónimo de «Caireles», como cuando firma «Un Togado», como si le da la gana de firmarse «El Moro Muza».

¡«Caireles» y «prou»! ¡Chócala, Pepito!

SALERI

El perfecto conocimiento de todas las suertes del toreo le ha valido a este diestro la denominación de «El maestro».

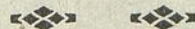
Julián se hizo torero en la época más difícil de serlo. Gallito y Belmonte enloquecían a las multitudes con su arte excelso y era difícilísimo resaltar al lado de diestros de tanta valía, pero Saleri es un torero en toda la acepción de la palabra, reúne todo lo indispensable para ello, serenidad, valor, dominio y arte. La seguridad que como lidiador tiene Saleri, se refleja en que le llaman «el torero de las empresas», porque visitarán el



hule sus compañeros y él continuará en la plaza dominando a la fiera.

De haber llegado al toreo en otra época, Saleri sería una gran figura, porque como el mejor, torea, banderillea y mata.

Los años han pasado y Saleri, falto de ilusión, se conforma en torear sin poner entusiasmo, como verídicamente se dice «sale a cobrar» y este diestro que podía obtener grandes éxitos, se conforma con salir del paso. Dicen que le sobra el dinero. Si le sobra metálico y le falta ilusión debe refrarse antes que el público se encargue, con su disgusto, de enviarle a casa.



La enfermería de la plaza de Madrid

La enfermería, podríamos definirla como El recinto donde como holocausto a un Dios omnipotente, se rinden los sacerdotes...

¿Qué enfermería no tiene un recuerdo trágico, que crispa los nervios y entumece al corazón?

¿Qué diestro no ha sido conducido a ella manando sangre, magullado, desecho por la cornada asesina de un astado?

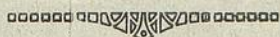
En ella, se procede a la primera cura de los bravos que sin temor a la muerte entregan sus carnes, llenas de vigor, jóvenes a ese arte tan grande como la muerte misma que se llama Toreo.

El primero que debutó o inauguró la enfermería fué el célebre Hermosilla el 18 de Setiembre de 1874.

Hacia catorce días se había inaugurado la plaza y en la corrida mencionada a más de Hermosilla tomaban parte los colosos Lagartijo y Frascuelo.

Lidiábase ganado de Vera-gua y Hermosilla toda la tarde demostró ganas de cumplir hasta que «Cachucho» que así se llamaba el toro, le recogió infiriéndole dos cornadas una poco importante y otra grave en la parte superior del muslo

Para los despotricadores



Mientras en España, cuna del toreo, hay quien se dedica a despotricar contra las corridas de toros y pretenden hecer el panegírico del futbol, en Francia allas personalidades hacen las siguientes manifestaciones en favor de la brava fiesta española:

El presidente del Senado: «Nunca ha variado mi opinión favorable a las corridas de que tanto gustan mis compatriotas del Mediodía. Muchos que las critican son indulgentes con espectáculos que valen menos.»

El alto comisario de Guerra: «Es necesario mantener las corridas, espectáculo de valor y belleza.»

El ministro de Instrucción: «Para mí la tauromaquia es el deporte más creador de belleza y arte.»

El «leader» monárquico León Daudet: «Primero la tragedia de Esquilo; segundo, Hamlet; tercero, la corrida de toros.»

El comunista Renovel: «Dejemos quietos a los aficionados. Ni con la fueraz de las bayonetas se impedirá la muerte de la fiera por el hombre.

derecho; tapándose la herida con la mano llegó por su pie mereciendo la ovación del respetable por su arrojo.

El número de «lesionados» que por ella han desfilado son inenarrables, muchos murieron en la misma sala, contándose entre ellos, nuestro paisano, el llorado e inolvidable Granero al que un toro criminal de la misma ganadería asesinó el 7 de mayo de 1922.

Desde México

Se celebró la última corrida de la temporada con un saldo de toros, y para beneficio de los papeleros.

En el cartel figuraban las firmas prestigiosas de Gaona y Freg, mas la alternativa de un novillero ya talladito llamado Donglada.

Los tres estuvieron superiores, dada la calidad de las reses, sobresaliendo como es lógico, los dos primeros que fueron ovacionadísimos y hasta dieron su vuelta al redondel.

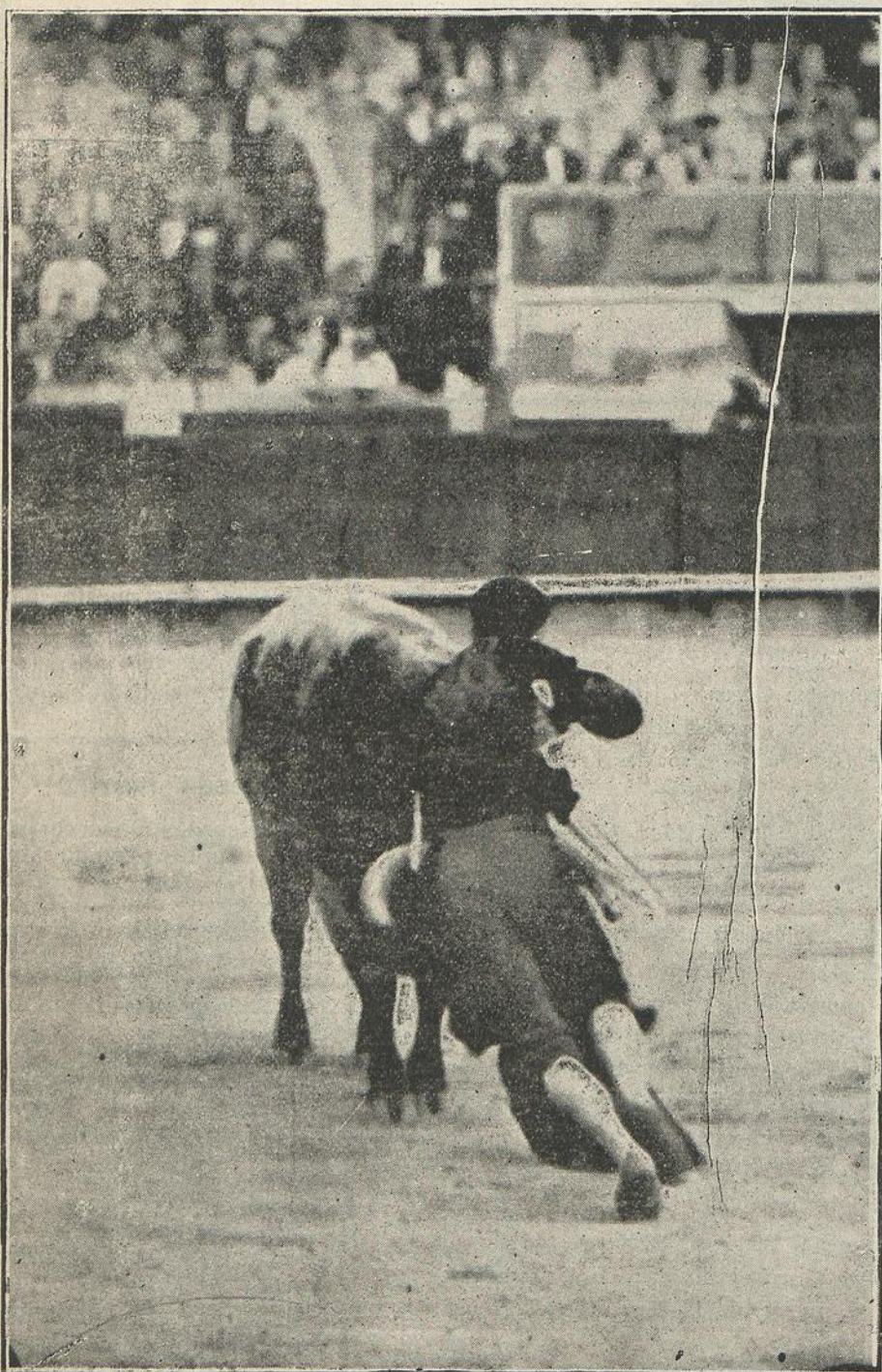
En el primer vapor salen con rumbo a España un montón de novilleros que llevaban la esperanza de tomar la alternativa.

DON IMPARCIAL

ROSARIO



Este valiente diestro valenciano cuya labor artística en las plazas de España y América ha sido objeto de tan favora-

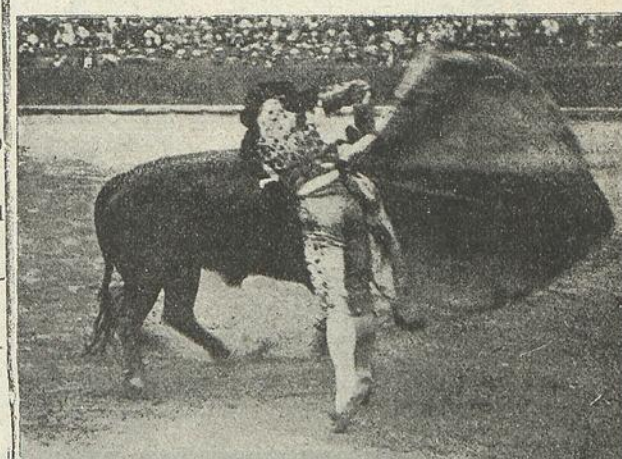


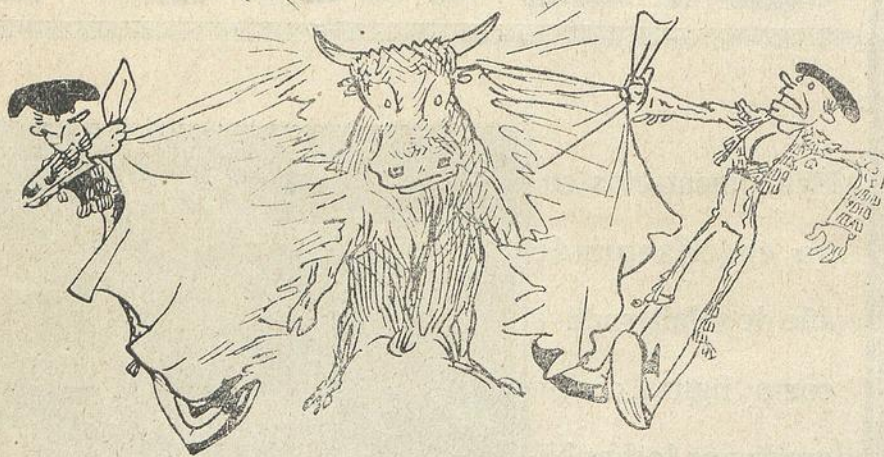
En los signos característicos del diestro se advierten las condiciones de exquisito gusto artístico, energía de carácter, fuerza de voluntad y temperamento, acometedor de grandes empresas, factores indispensables para el logro de sus aspiraciones.



OLMOS

bles comentarios, entra en el segundo año de su alternativa como figura consagrada por los públicos y la crítica.





Toreando al alimón,
el Llupia y el Sarampión.

Manuel Nieto «Gorete»

Nació el día 5 de Mayo de 1869 en Guillena. Según los críticos hubiera podido escalar un alto puesto en el toreo a no ser por su apatía y su carácter tosco en la plaza pues aun dotado de un buen tipo, tenía tan arraigados sus modales de labrador, profesión que ejerció en sus primeros años, que no resultaba su figura en la plaza.

Su carácter aunque reservado y serio no carecía de esa gracia peculiar en casi todos los hijos de la tierra de María Santísima.

Como prueba citaremos la siguiente anécdota, demostración palpable de su ingenio:

Al regreso de una de sus escursiones de América en contró en una calle sevillana a un expoténtado banquero y hombre de negocios arruinado quien con gesto muy amable y palabras cariñosas se acercó a saludarle.

Extrañado de lo raído del traje preguntó Gorete ¿pero qué le ha pasado? a lo que el banquero respondió tristemente: Una desgracia, Manuel; que quebré.

A lo que Gorete secamente, quizás viéndose venir el sablazo, dijo: ¿Con qué quebró usted? ¡Le propinarían una ovación! Y se alejó.

Hizo frecuentes viajes a América y hace muchos años que nada se sabe de él.

Recuerdos.

La primitiva plaza de Madrid

En el lugar que actualmente ocupan las primeras casas de la calle de Claudio Coello de la Corte, tuvo su asiento la primitiva plaza de toros, mandada construir por Fernando VI en 1749.

Estuvieron construyéndola por espacio de unos cinco años, invirtiéndose unos 85 mil escudos de oro que el rey magnánimamente pagó de su bolsillo particular.

Hizo donación por real decreto en 5 de noviembre de 1754 al Hospital General, aumentando beneficiosamente las rentas de dicho Centro.

Se inauguró el 30 de mayo del citado año, con asistencia de toda la corte juntamente con su rey.

Por espacio de 120 años fué el coso por donde desfilaron los mejores toreros de la época, hombres valerosos y con pundonor que nos legaron los destellos de un arte digno de aquellos maestros consuma-

dos que en vida se llamaron: Romero, Costillares, Pepe-Hillo, Francisco Montes, Tato, Cúchares, Lagartijo, Frascuelo y tantos otros que con sus riñones, sabiduría y vergüenza torera elevaron un Arte, que, los «fenómenos» actuales se encargan de desprestigiar con sus medrosidades y falta de pundonor, más que todas las «Ligas» y las conferencias, folletos, etc., del antitaurófilo y «cosmopolita» D. Eugenio Noel.

El Divino Calvo

El culpable de que los toreros se conformen con un quite, un par de muletazos o cuatro filigranas para conseguir contratos a granel, es este genial gitano, que ha acostumbrado al público a saber disculpar fracasos. El los ha tenido formidables, catastróficos pero su gracia, esa gracia tan suya ha hecho reír a la afición que lentamente se ha habituado a tolerar que los toreros mal parodiando al Gallo, estén estafándonos y enriqueciéndose quién no hubiera podido comprarse ni un corte de traje. Pero de los fracasos del Gallo a los que otros diestros tienen hay más diferencia que de un loro a la Giralda.

Aficionados: No toleremos a estos malos imitadores.



LA CORRIDA

En delantera de grada
está la diosa morena;
el toro escarba la arena
mugiendo al ver al espada.
El matador llega aprisa,
brinda a la diosa la suerte,
y entre un silencio de muerte
se abre el clavel de una risa.
¡Ojos con brillo de acero
como un estoque de lidia,
qué envidia tuve, qué envidia
[del torero!

El loro escarba la arena
mugiendo al ver al espada;
en delantera de grada,
está la diosa morena.
El diestro a la res provoca,
le da unos pases ceñidos;
la gente de los tendidos
se pone en pie como loca.
Tras la mantilla calada
el negro mirar fulgura...
¡ojazos de calentura
ojazos de hembra encelada!
¡ojos con brillo de acero
como un esloque de lidia!...
¡Qué envidia tuve, qué envidia
[del torero!

Riza el aire la mulela,
la plaza da un ¡olé! a coro;
de pronto se arranca el toro
veloz como una saeta.
Miré la mulela roja
que ante la res flameaba,
el grilo de ¡que lo coja!
sentí que se me escapaba,
y alzada en la delantera,
la diosa de la mantilla
estaba más amarilla

que la cera.

¡Ojos con luz de la tarde:
perdón para mi perfidia,
tened piedad de la envidia
de un cobarde!

Cuando aquel loro caía
de un volapié hasta la tasa,
se vino abajo la plaza
en explosión de alegría.
Era el supremo laurel,
el placer de los placeres.
¡Había dos mil mujeres
sedientas del hombre aquél!
Tras la mantilla calada
el negro mirar fulgura...
¡Ojazos de calentura,
ojazos de hembra encendida!
Mientras trotan las mulillas,
palomas van por los cielos
y gavianes de celos
se esconden en las mantillas!

CRISTOBAL DE CASTRO

Mi malagueña

18 MAYO

Amigo mío, nos hemos derrelido como la manteca de Soria en un panecillo caliente, en esta novillada.

¡José qué calor! Y eso que la ví en combra, si la llevo a ver en la solanera no recogen de este «Tranquillo» ni la raíz.

× El «AS» de la película

Douglas Fairbanks, el pelicularo más popular, en su actual viaje por España, ha visto una corrida de toros y está entusiasmadísimo, hasta el extremo que no será difícil mate un novillo durante su estancia en Andalucía.

Afirma que una corrida de toros es la fiesta más grandiosa que ha visto en su vida, que se diferencia de los demás espectáculos por su belleza, su arrogancia, su riesgo y su potencia.

De los toreros que ha visto torear, habla así:
«Estoy orgulloso con el brindis de Fortuna, y entusiasmado por lo bien que mató al toro; pero él me dijo anoche, cuando vino a verme, que no había quedado satisfecho, porque el toro ofrecía ciertas dificultades. A mí me pareció que todo el toro era una dificultad insuperable.

—Oh, Nacional II me pareció un monstruo. Ese arranque de agarrarse a los cuernos de una fiera como aquélla, tan fuerte, regalando su vida por salvar la del otro, es de un españolismo inconfundible. Por la heroicidad de ese torero anunciada previamente, en los Estados Unidos se pagaría un millón de dólares si se permitieran las corridas de toros.

—¡Oh!, Algabeño. Gran figura de español, alleta formidable, es un loreador que debe prometer mucho.

Suay haciéndose el pillo,
toma el pelo a Gitanillo.

El empresario de una plaza de tercer orden quería contratar a Gitanillo y el asunto iba en vías de arreglo, cuando se mete por medio el funesto Suay y dice a Gitanillo que debe pedirle siete mil pesetas por la corrida y si no se la dan, que no loee.

¿Cuánto le ha dado Suay a Gitanillo por torear en Castellón?

Por qué no le contrata para Valencia y le da esas siete mil pesetas que quiere que otro empresario con un negocio indefendible abone.

¡Qué malas faenas hace Suav!

¡Como corre Suay en cuanto se encuentra con,
un HOMBRE!

La afición valenciana pide que toree Guerrillero.

Señor Llaverel: no lo haga por el «pisotón». Nosotros somos capaces de abonar a usted lo que sea con tal de que saque a Guerrillero, que tan gran cartel consiguió en la corrida que toreó en Valencia. Con ello dará amplia satisfacción al público que desee volver a ver al modesto novillero que después de foguearse él solito un toro y de haber estoqueado tres, dió el pase de la muerte, muleto ceñido y artista, citó a recibir y mató con brevedad y lucimiento.

Un apoderado Cortés

De común acuerdo ha dejado de apoderar al valiente artista Fernando Ruiz «Guerrillero», don Paco Juliá, encargándose de representarle el conocido aficionado y opulento comerciante don Ernesto Cortés, cuya actividad y prestigios son por todos reconocidos.

Si el torero es valiente y el apoderado Cortés, como «no quila lo cortés a lo valiente», esperamos que la carrera de «Guerrillero» será un camino de triunfos y pesetas.

cuatro reses de Schely y los bichejos que fueron grandotes y con defensas bien puestas han resultado regulares, uno superior.

Los espadas fueron cuatro chavales que alternaron en la muerte de ellos, por el siguiente orden:

Valencia III, maló dos sin
pena ni gloria.

Andrés Mérida, se mostró todo un torerazo con el capole y la muleta; matando lo hizo de media en todo lo alto, que mató sin puntilla. Fué ovacionado, orejado y rabeado. ¡Bien Mérida!

Molinero, estuvo muy valiente, ingresando en la enfermería con un puntazo en la ingle.

Aguilila, desgraciadísimo.
 De la gente «menuilla» se
 portó cumplidor sólo Salimes.

La entrada un llenazo.
La Presidencia bien.

Y hasta el domingo, que to-
rean otra vez Andrés Mérida
y Pérez Solo, que se las en-
lenderán con cuatro de Ro-
mán.

TRANQUILLO

Luis Pérez «Coherin»

En el hospital de Madrid ha muerto víctima de una afección al pecho, Luis Pérez «Coherín», buen malador de novillos madrileño que en una tarde consiguió colocarse de malador de gran porvenir.

La suerte no ha querido ayudarle y una enfermedad adquirida durante su profesión de vendedor de periódicos ha pueslo rápido fin a su existencia.

Descanse en paz el modesto
lorero.

El Aniversario de "Zig-Zag"

El 17 del actual, hizo un año que comenzó a publicarse la gran revista de toros «Zig Zag», que en ese tiempo ha ganado muy justa fama. Y para conmemorar el primer aniversario de su aparición, la notable revista ha publicado un número extraordinario que es un nuevo alarde editorial que contribuirá a darle más y más prestigios.

El número de aniversario de «Zig Zag» es, sin disputa, de lo más notable que se ha hecho en esta clase de publicaciones.

...horabuena y que se re-
pita durante muchos años.

Todos los empresarios fu-
man papel Bambú.



Eugenio Noel se pone chulo

El «posser» que un día arre-melió con furia implacable contra la castiza, brava y hermosa fiesta nacional, se exhibe en esta foto remitida desde América, donde se halla, vestido de charro mejicano, con tal flamenquería y tal canela buena que parece esté diciendo: «Lo mismo que me vislo de charro para echar el lazo a un toro me vislo el traje de luces y le doy quince y raya al mismísimo Gallo.»



LOS GANADEROS

D. EDUARDO MIURA

¡Ojo al Cristo, maletas,
que está aquí el coco:
el que al mundo laurino
lo tiene loco;
el que produce amagos
de calentura
sólo conque un anuncio
diga «Miura»;
el que vende las reses
a peso de oro
y da el triunfo a una empresa
con cada toro,
y por eso no es raro
que así los venda;
el de la repetida
negra leyenda;
el hombre a quien le teme
la torería:
el primer ganadero
de Andalucía!
Cierlo es que es de sus hijos
cada pilón
una especie de escuela
de defunción;
cierlo es que algún torero
cuando los ve,
pone la ropa blanca
como yo sé;
pero él no tiene culpa
¡pobre señor!
del terrible cerote
del lidiador,
de que se salga al circo
sólo a cobrar,
de que se ignore el arte
de torear,

—¿Quién domestica a la fiera?
—Llapisera.

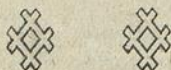
Suay está ojeroso, demacrado, inapetente; va por las calles muy deprisa y volviendo la cara de un lado para otro, por temor a encontrarse con el «amigo» que hace dos semanas le hizo correr como una rata por la Puerta del Sol de Madrid.
A ese «amigo» le ha hecho una mala faena y como no es manso, se arrancó para él y si no huye le da dos azotes.

En cuanto se enteren todas las víctimas de Suay que corre tanto, se va a pasar la vida en una continua carrera, acompañado de su compinche Pagés.

X Padre más extraordinario...
¡Pues no se ha hecho empresario!

El padre de Antoñito Márquez, convencido de que los éxitos que su hijo ha conseguido en Madrid, no le van a valer un contrato más, y ante el temor de que se le apolille el traje de torear a su mene, o se lo empuñe Valentín Bejarano, se ha hecho empresario de la plaza de Plasencia donde Antoñito logrará otro éxito, pero ni conseguirá ver su nombre en ferias importantes, ni llegará a ser figura.

Márquez, un consejo: si llevas dinero encima, cuando hables con tu apoderado abróchate.



ni la tiene tampoco
de que, por fin,
los toros de su casta
sepan latín!

CHANTECLER



DE PITON A PITON

Don Ricardo Salas, de Albacete, se ha quedado con aquella plaza. Veremos lo que paca.

LA FERIA DE ANTEQUERA
Paco Madrid, Larita y Carnicerito, matarán toros del Conde la Corte y Zurito, Trinitario y Manolete de García Pedrojás.

Nos hemos enterado que al nuevo apoderado de Salvador Zamora «Zamorano», don Joaquín Tío, se le está durmiendo la mano de tanto firmar contratos.

Y Después de haber actuado con éxito extraordinario en diversas plazas de América llegará en breve a España el novel diestro Vicente Redón «Granero II».

Según nuestros informes, Granero II ha coreado en aquellas plazas, más de cuarenta corridas, constituyendo en la actualidad una firme promesa en el arte laurino.

De su representación se ha hecho cargo su pariente don Francirco Juliá, domiciliado en la calle de Santa Clara, 1.

Exigir choios es propio de cobardes.



El bravo torero aragonés Morenito de Zaragoza, toreará durante el mes de junio las corridas siguientes: el día 1.º en Barcelona, 8 y 15 en Zaragoza, 19 en Vitoria, 22 en Tolosa y 29 en Barcelona.

¿Y en Valencia, cuándo, señores de La Divisa?

Déjese estar de papeles extranjeros. Como el Bambú no hay otro.

El elegante torero de Zaragoza, Lorenzo Franco, vuelve a lórear en Logroño el día 29, vislo su gran éxito en aquella plaza el domingo de Pascua y asimismo toreará en Tafalla, el 16 y 17 de agosto.

¿Dice usted que no? Se equivoca. El mejor papel de fumar es el Bambú...

Ha llegado a España el novillero de Lima Andrés Gallardo, el que viene documentado con revistas y fotografías que revelan un arte poco corriente como muletero. La empresa de Vista Alegre se ha apresurado a contratarle y aquí le hará su presentación en la alegre «chala».

No cabe duda de que es usted persona inteligente cuando prefiere el Bambú a todos los papeles de fumar.

El diestro del Ecuador Maximiliano Espinosa, que tan resonantes triunfos ha conseguido en la plaza de toros de Vista Alegre, en las tres actuaciones seguidas en que ha tomado parte, toreará el próximo día 29 en Murcia, reses de Moreno Santamaría, alternando con los novilleros Pepete y Antonio Llamas. Además se encuentra en negociaciones con las empresas de Valencia, Sevilla y la de Madrid, para actuar en Barcelona y hacer su presentación en la Corle en una novillada extraordinaria.

El diestro del Ecuador llegará a ser malador.

TOQUES DE CLARÍN

Las «monas» de mañana

Como corresponde a la fama de los fenomenitos de cartón piedra, ha traído Llaveret una corrida que es una monada.

Terciaditos, recogiditos y propósito para delanteos y cameleos Lalandistas.

Lo que no está al consonante es el precio de las entradas ya que por bastante menos dinero hemos visto a Joselito, Belmonte, Granero, etc., con toros de respeto y luciendo un arte «verdad», que hoy se vé prostituido y falsificado.

¿Qué pasa con Rubio? ¿Qué pasa con Vaqueret? ¿Qué pasa con Olmos?

Señores de «La Divisa»: La afición valenciana se hace estas preguntas, porque siente vehementes deseos de ver actuar en nuestro circo a los maladores de toros valencianos que por sus méritos, se hacen acreedores a ello.

Estamos hartos de camelos de fuera, mientras se posterga y se sitia por hambre a los de casa.

Quien esté falto de redanos, no debe ser torero.



En Madrid se va a constituir un Círculo taurino y los señores que forman la comisión organizadora han tomado el acuerdo de prohibir la entrada en él a Suay y a Valenlín Bejarano.

Mariano Montes dicen que ha triunfado en Méjico y no lo dudamos, pero aseguramos que estando representado por Mariano Garcés, no va a torear más de cuatro corridas.

El conocido aficionado César Alvarez Nieto, que vive en Madrid, Paseo del Prado, 50, se ha encargado de los poderes de los diestros Maximiliano Espinosa y Andrés Gallardo.

El papel Bambú debe ser el mejor cuando todo el mundo lo fuma.

Cándido Tiebas «Obispo», actuará en Pamplona el 29 de los corrientes mano a mano con Lagarrito, 15 de junio Vitoria, 22 en Tolosa y 16 y 17 de agosto en Tafalla.

Todas las primeras figuras del toreo fuman papel Bambú.

En la finca que en Villanueva del Fresno, posee la señora viuda de Soler, se ha celebrado la fiesta de 124 vacas y seis becerros. Por su superior nota se apartaron para sementales los llamados «Sillero», «Panadero», «Presumido» y «Bolíjero». Las operaciones fueron dirigidas por Emilio Méndez y José Paradás, que se hablaron de torear y fueron ovacionados constantemente.

Que sí, hombre, que sí. El papel Bambú el mejor.

¿Qué nos dicen ustedes del «Grupo Ojén»? ¿Saben algo del «Grupo Ojén»?

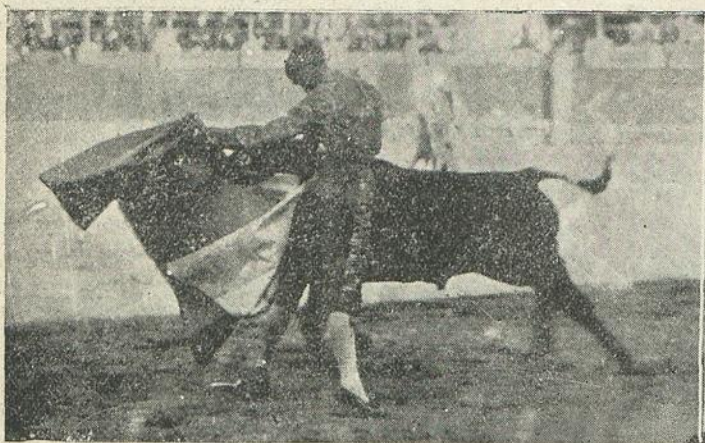
Hace dos semanas que no leemos nada del «Grupo Ojén» y, la verdad, nos tiene admirados su silencio.

¿Qué le pasa al «Grupo Ojén»?



Francisco Val s «Pana!»

El fenómeno de los fenómenos, que con sus quites de contramarcha, sus molinetes eléctricos y sus pares de la anguilleta ha conseguido hacerse el amo.



NICANOR

He aquí ocho momentos, sencillamente colosales, de la labor que en la corrida de la prensa de Zaragoza, realizó con sus toros el bravo Nicanor Villalta.

Este torero del parón, es sencillamente «un mónstruo» cuando tropieza con un toro bravo y nervioso, que es precisamente el toro difícil de manejar, el toro que lleva de cabeza a los mejores toreros.

A Villalta, como le ocurría a Belmonte, le sobran maños para dominar y vencer a estos toros.

Cuando el cornúpeto sale con nervio y revuelve en un palmo de terreno, atropellándolo todo, no dejando colocar a nadie y haciéndose el amo del cotarro, es cuando van de cabeza todos los toreros.

Cada verónica suele ser un susto por que el astado se revuelve rápidamente empuja sin dar tiempo a que el torero pre-

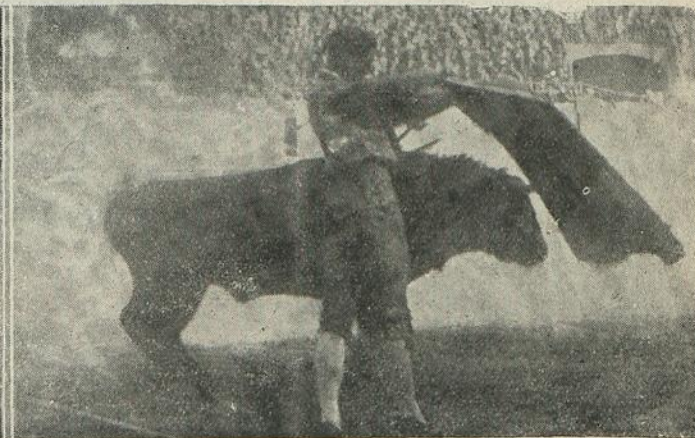
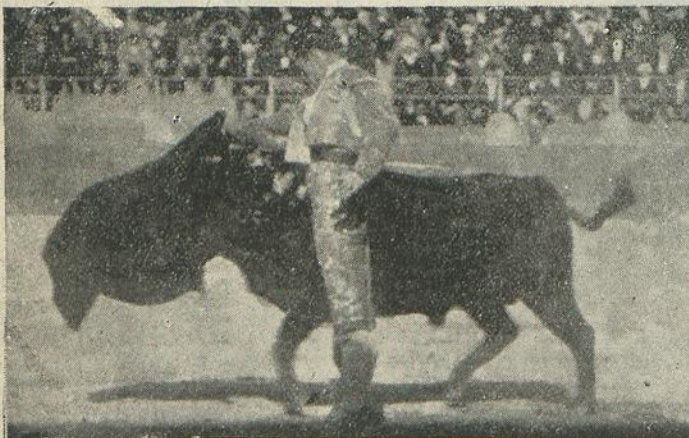


VILLALTA

pare el percal para la segunda: le hace perder terreno, le encierra entallas y viene la espantá. Con la muleta ocurre lo mismo, el toro que de puro bravo se come el terreno, hace fracasar al matador.

Pues bien, Villalta con estos toros difíciles, es sencillamente un mónstruo. Cuando el toro se le cuela por debajo de la muleta y se revuelve dando la sensación de que le va a coger, Villalta, sin enmendar el terreno, acompañando con la muleta la embestida del bruto, da un pase forzado y otro y otro que pone de pié al Respetable, por lo valiente, artista y dominador.

Sus faenas de muleta con esta clase de toros, son famosas y a ellas debe Villalta la gloria que le acompaña y el honor de haber cortado en Madrid más orejas que nadie.



Ecos de Barcelona

En la Monumental. — 18 Mayo. — Toros de Santa Coloma. — Chicuelo y Marcial — Sobre-saliente: Trinitario.

Recordando a Josélito

No cabe duda que despertó esta combinación, tanto por el ganado como por los diestros, verdadera a espectáculo.

Si, señores; no se puede negar que había vivo interés de ver a Chicuelo y Marcial contender mano a mano como ahora se dice. Vi más de una vez a Lagartijo y Frascuelo, Espartero y Guzmán, Bombita y Machaquito y no recuerdo que se pudiese lo de «mano a mano». Antes, el alternar solitos en una corrida dos de los espadas que figuraban en primera fila era corriente; ahora parece cosa extraordinaria, nunca vista. Pero como los tiempos cambian, hay que tomar las cosas como vienen.

A mí no dejaba de halagarme la combinación, lo confieso; pero también declaro que, como hacía sólo un par de días que se había cumplido el cuarto aniversario de la trágica desaparición del fortunado Josélito, al que tanto admiraba como artista y tanto, tantísimo quer a como amigo, estuve en la plaza preocupado, pensando tanto o más que en lo que en el ruedo realizaban los diestros en la pérdida del lidiador más grande,

más extraordinario que ha pisado coso lauro.

Pobre Josélito! Han transcurrido cuatro años y todavía se le recuerda y se lamenta tu inesperado fin.

Dedicadas estas breves líneas a la memoria del llorado artista, vamos a ocuparnos de la corrida.

El lleno, desde el jueves, que se abrió la taquilla, se marcaba; era esperado.

Pocas veces iré el público a la plaza con mayor entusiasmo.

Y pasó lo que ca i siempre sucede: que el respetable se aburrió de un modo espantoso y se indignó repetidas veces.

¡Qué desencanto! Nada de detallar faenas. No quiero emplear frases molestas, ni molestar a los lectores, ni molestar a yo, ¡qué diantre! No estoy para sofocarme. El mal camino, andarlo pronto.

El ganado

Una corrida, aunque de tres y tres, de igual. Asistimos a la lidia de seis mansurrones que ni por acomo parecían de la famosa vacada. Poca consideración le ha tenido el aristócrata ganadero a este público. Los seis bichos parecía que habían sido desecha-

dos en la tienda. ¡Cuánta mansedumbre! El cuarto, ya manso en extremo, provocó las protestas más fuertes y tuvo que disponerse su retirada, en cuya operación, por estar además el manso reparado de la vista, se empleó media tarde, hasta que Marcial tuvo que darle muerte con el estoque de cualquier modo.

En fin, una corrida mala, pero de lo peor. Y gracias que el sustituto, de Sarga, fué un buen toro y alegró la corrida breves momentos.

Los espadas

Chicuelo tuvo una tarde poco feliz. Prefero no detallar sus faenas con el trapo ni con el acero. Baste decir que sólo en los quiles que llevó a cabo en el buen toro de Sarga, y en algún lance aislado, se manifestó lo buen artista que, cuando quiere, es este torero. Su labor en los tres toros, decepcionó por completo al numeroso concurso, que no dejó de exteriorizar su desagrado.

Y otro tanto se puede decir de Marcial en los toros segundo y sexto, aunque puso algo más de su parte, no se afligió tanto como su contrincante. Pero, en cambio, tuvo la suerte de tropezar con el excelente toro de Sarga y desde los primeros quiles, dió vida a la lidia, oyendo repetidas ovaciones; como las

oyó Chicuelo en los que hizo. Luego puso Marcial tres magníficos pares de banderillas, sobre todo el tercero, sesgando en el tercio; realizó una valiente y lucida faena de muleta, que fué aplaudida con entusiasmo, y estuvo muy bien con el acero, siendo ovacionado y teniendo que salir dos veces; al tercio a saludar después de ser ovacionado el arrastre del buen toro de Sarga.

Y a todo esto se redujo la corrida. No pudo ser menos. ¡Cómo abandonó el público la plaza!

Los subalternos

Algún puyacito bien puesto, de picadores que no conocí por loarme estar en lo más alto del monumental circo; unos acertados capotazos en la brega de algunos infantiles, y algún par de banderillas puesto con esmero por Pepillo Rodas, Mariano Rivera, Magrillas y Rosalito.

Final

Y al terminarse la corrida, confieso que salí de la plaza recordando lo grande, lo artista, lo dominador, lo extraordinario que se mostraba con todo lo que sala de los chiqueros, con un exagerado amor propio, el que en vida se llamó José Gómez Ortega. ¡A qué vamos a hablar de eso!

FRANQUEZA

MUY PRONTO...

empezará a publicarse una interesante historia de aventuras, titulada:

La vida de un Pirata o el grumete de la Nave Negra



(Historia de un huérfano, al que el Destino llevó en corso.)

POR DAMIÁN DE AVIÑÓN

La más completa, documentada, emocionante y amena historia de piratería que se ha publicado.

La obra completa constará de **20 EPISODIOS, 20**

Se publicará por cuadernos semanales profusamente ilustrados por un notable artista. Cada cuaderno contendrá un episodio completo que irá avalorado, con una magnífica cubierta en papel couché, tirada a varios colores.

INCENDIO Y SAQUEO

se titulará el primer episodio. Todo aquel que por casualidad lo lea, se verá precisado a continuar la obra por el interés que en él despertarán sus emocionantes narraciones, sus interesantes aventuras y sus descripciones amenas.

La vida de un Pirata o el grumete de la Nave Negra

será sin duda alguna, la obra de piratería más celebrada por el público de toda España.

Un cuaderno semanal **20 céntimos.**

De venta en todos los Kioscos



RAFAEL MILLET "TRINITARIO"

Valiente novillero malagueño, que por su estilo depurado, su afición y elegancia está llamado a ocupar un puesto envidiable en la torería.